

# La morada de Dios



Madonna del Sassoferrato

No es coincidencia que el día en que recordamos a María, Madre de Dios, también sea la Jornada mundial de la paz. De hecho, la presencia del Espíritu, que llena el corazón y el vientre de María, nos recuerda que solo si nos dejamos habitar por el misterio celebrado en Navidad, el Dios-con-nosotros, tendremos paz.

El hombre siempre ha buscado el lugar en el que vive Dios, una morada en la cual poder vivir en paz, un lugar que pueda ser "casa" incluso para aquellos obligados a emigrar a tierras lejanas. También los discípulos de Juan le preguntaron al Señor: «Rabí, ¿dónde vives?» (Jn 1.38). Por siglos, hemos intentado construir una casa para Dios, que en cambio eligió hacerse "carne" para no quedarse en un lugar, sino para vivir entre los hombres, en la parte más profunda de nuestra vida.

Como le dijo proféticamente al rey David, así le dice a cada persona: «Yo haré a ti una casa», porque «si el Señor no construye la casa, en vano fatigan los constructores» (cf. Sal 127). Pero aún más suavemente nos dice: "Yo haré de ti una casa", un tabernáculo viviente, que es María.

La profecía hecha al Rey David también es válida para cada uno de nosotros, llamados a ser la casa de Dios. «Si alguno me ama, él cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y vendremos a él y haremos morada con él» (Jn. 14,23).

El Señor está a la puerta y toca y cada acogida, ya sea al amigo como al forastero, genera miedos, preguntas y dudas, pero el Amor nos pide poder habitar en nosotros; espera, no se impone, espera nuestro consentimiento sin extorsionarlo, aceptando también el riesgo de verse rechazado. La pregunta que Dios nos pone - a través de nuestro prójimo - es solo esta: «Te doy mi paz, ¿me dejas entrar?».

*Renato Tarantelli Baccari*



## Oración

*Señor, que eliges habitar con los hombres;  
Señor, que estás listo para acoger a todos;  
Señor, que construyes en tu cuerpo una casa para nosotros...  
por intercesión de María, Tabernáculo viviente  
ayúdanos a tener tus mismos sentimientos  
y tendremos paz Amén.*